



DIOCESE OF BOISE

A los fieles católicos de la diócesis de Boise:

Hoy te escribo con el corazón consternado y orante. He determinado la necesidad de suspender todas las Misas públicas en la Diócesis de Boise del 21 al 22 de marzo hasta el Domingo de Ramos, 5 de abril. Estoy extendiendo una dispensa a todos los fieles de la diócesis de la obligación dominical de participar en la Misa. puede requerirse extender esta suspensión aún más si las circunstancias lo ameritan.

Llegué a esta difícil decisión después de consultar con nuestros sacerdotes y observar lo que están haciendo las diócesis vecinas, incluido nuestro Metropolitano en la Arquidiócesis de Portland. También he estado prestando mucha atención a las recomendaciones de los gobiernos estatales y federales con respecto a las reuniones públicas mientras estamos en medio de esta pandemia de COVID-19 (coronavirus).

Esta no fue una decisión fácil, pero lo hago por una gran preocupación por la salud y el bienestar de nuestros fieles en la diócesis, especialmente quienes están en mayor riesgo por el virus, incluidos aquellos con afecciones de salud crónicas y que padecen enfermedades crónicas, mayores de 60 años. Estas personas incluyen no solo a muchos de nuestros feligreses, sino también a un buen número de nuestros sacerdotes.

Animo a los fieles a seguir con una Misa dominical en vivo desde un lugar que estará vinculado a nuestro sitio web en [catholicidaho.org](http://catholicidaho.org). También deberíamos orar juntos como familia y rezar el Rosario con una intención para nuestros enfermos y personas más vulnerables, así como para nuestros proveedores de atención médica en medio de esta crisis.

Mientras sigue una transmisión en vivo o una transmisión de la Misa dominical, puede hacer la siguiente Comunión espiritual:

***Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento. Te amo por encima de todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Como no puedo recibirte en este momento sacramentalmente, entra al menos espiritualmente en mi corazón. Te abrazo como si ya estuvieras allí y me uno completamente a ti. Nunca permitas que me separe de ti. Amén.***

Sigo siendo sinceramente tuyo en Cristo,

Rev. Peter F. Christensen

Obispo de Boise